SUD-AMERICA

REVISTA CIENTIFICA I LITERARIA

SANTIAGO, JULIO 10 DE 1873

LUIS RODRIGUEZ VELASCO

Dos sagrados sentimientos han ajitado siempre el alma jenerosa i brillante de este inspirado poeta; el amor a la familia, que es una patria, i el amor a la patria, que es la gran familia de la humanidad.

La poesía de Chile cuenta en sus anales nombres de un alto valor literario, i que pueden compararse con las mejores reputaciones literarias del viejo mundo. Camilo Henriquez, Sanfuentes, Guillermo Matta, Guillermo Blest, Domingo Arteaga Alemparte, E. Lillo, Barra, autor de las odas al *Dolor* i al *Amor*, i otros, componen la gloriosa fachada del *Parnaso Chileno* i simbolizan en el jóven continente una espléndida cadena de triunfos i victorias intelectuales.

Hasta hoi se habia formado una barrera insuperable entre nuestros hombres de letras i la literatura del Pacífico. Las desconfianzas que el monstruo de la política siembra en medio de las naciones, pueblos i familias, cuya alianza material e intelectual seria de tanto provecho para la civilizacion humana, nos tenian separados de las Repúblicas Americanas, haciendo de este Imperio una especie de Paria, aislado en medio de su opulenta naturaleza i de sus robustas, nobles i casi siempre irrealizables aspiraciones.

Hoi, empero, el tiempo, que se esmera en realizar en el nuevo continente el gran problema de armonía i de paz entre los habitantes de esta inmensa parte del mundo, hija de la luz e hija de la libertad, nos da a conocer lo que pasa al rededor

de nosotros, i saludar a nuestros hermanos, que, bajo el mismo sol i por la mágica inspiracion, de su naturaleza, se esfuerzan con ventaja por colocar a la América en el mas alto grado de merecimiento i de progreso, delante de las cansadas naciones del universo.

La literatura de Chile, rica de esperanzas, nos es ya conocida, i últimamente la imprenta de la corte, por intermedio de varios escritores brasileros, ha examinado obras chilenas, literarias i científicas, de incontestable valor, lo que prueba la alianza intelectual, cuya falta tanto se hacia sentir en épocas ménos adelantadas.

Cumple citar aquí los nombres del señor Consejero Felipe Lopez Netto, i Aguiar d'Andrada a quien se debe principalmente esta útil i valiosa metamórfosis.

Enviando para las bibliotecas chilenas los trabajos nacionales i difundiendo entre nosotros las obras de Chile, el señor consejero Lopez Netto realiza un importante servicio, del que mui luego recojeremos sazonados frutos. Es por la ciencia, i por las letras, por el corazon i por el talento, que se firman los verdaderos contratos sociales, i la armonía de los pueblos, insustentable por el ruido del cañon i el filo de la espada, se equilibra milagrosamente, amparada por la simpatía que los rayos de la intelijencia despiden de su prodijioso horizonte. Un libro es mas poderoso que una batería, i las conquistas intelectuales dan resultados mas florecientes i duraderos que el estrépito fúnebre de las armas i el terrible fragor de las bombas i de las metrallass.

Es tiempo de dejar a un lado el fusil para empuñar la pluma. I, ademas, la nacion competentemente ilustrada se siente dos veces protegida, contra los ataques del fierro i del fuego. Es el único medio de hacer un soldado de un ciudadano, que corre al campo, cierto de la bandera que defiende i de la causa por que se sacrifica.

La América va, de hora en hora, asumiendo esa gloriosa actitud a la faz del mundo. La instruccion se estiende por todas partes; en todos los ámbitos surjen los cimientos de una escuela i se eleva la silla del maestro.

El Brasil marcha con los que mas se afanan por obtener un victorioso resultado, i en la hora en que escribimos este artícu-

lo, nos complace manifestar el orgullo que se apodera de nuestra alma, por el movimiento extraordinario a favor de la instrucción pública, operado en estos últimos tiempos en el Imperio brasileiro.

Felices los que comprenden la importancia de tales documentos, en que vibran los admirables ímpetus de la nación en pro del porvenir, del progreso i de las ideas emancipadoras!

Este nuevo país, lleno de vida i lleno de entusiasmo, ocupará, no lo dudamos, uno de los primeros lugares en los archivos de la posteridad. Esas son las glorias envidiables, las únicas glorias, en virtud de las cuales puede un pueblo aspirar a un nombre triunfante, que por el furor de las batallas i por el calibre de los cañones jamás conseguirá obtener.

II

El notable poeta Guillermo Matta, en el prefacio a las poesías de Luis Rodríguez Velasco, lamenta la perniciosa influencia que en las letras chilenas ejerció por algún tiempo la literatura extranjera, principalmente la francesa:

“...Ese escepticismo habla, juzga i raciona como si estuviera en Francia.”

Con el mismo enemigo hemos luchado nosotros, i solo en estos últimos tiempos nuestros poetas han roto las trabas que abrumaban la esencia de la musa nacional. Alvarez de Acevedo, Aurelio Lessa i el mismo Casimiro de Abren, cuyo talento presenta vivas afinidades con el de Rodríguez Velasco, se sometieron insensiblemente al predominio de la escuela francesa e inglesa, de la misma manera que en Francia, Alfredo de Musset i otros, a la influencia del escepticismo de Byron i de las pasiones de Shakespeare.

Dice todavía el ilustre crítico, abordando el melindroso recato del corazón del poeta:

“Una pasión sincera, en la juventud, es un altar de purificación para las almas jenerosas. Bendita es la mujer que logra inspirarla i dichoso el poeta que puede bendecirla!

“Luis Rodríguez Velasco encontró en esa pasión energía, intensidad, grandeza, espacio para su imaginación i sus ideas; i su poesía encontró acentos sublimes i sus emociones hallaron

armonías dulcísimas, que vibran como ecos inefables en sus versos sonoros i en sus estrofas cadenciosas.”

Gran parte de las composiciones de Rodriguez Velasco exhalan, como peregrino incienso, una casta i abrumadora melancolía.

Oigamos lo que nos dice a este respecto Guillermo Matta:

“Esta dulce melancolía es tambien una orijinalidad en la organizacion poética de nuestro amigo i una prueba mas del ascendiente que la vida misma ejerce en nuestros pensamientos i en nuestros actos por la sociedad que nos rodea i por la naturaleza que tanto influye en ellos. La melancolía de Luis Rodriguez Velasco es una planta nativa de nuestras tierras i de nuestros climas, i tiene, en sus hojas i en sus flores, el matiz de esos celajes vespertinos de nuestro sol meridional en los Andes.”

En estas soberbias frases está descrito no solamente el carácter de Rodriguez Velasco, sino tambien el de Matta, el de Blest, i el de todos esos poetas de libertad, que viven de libertad, suspiran por la libertad i por ella mueren cantando, envueltos en el pabellon audaz de sus creencias i de sus sacrosantos martirios.

Rodríguez Velasco es de una elocuencia severa, noble i atrayente, cuando se dirige al santuario de la familia i cuando se inclina ante el santuario de la patria. Entónces, mas aun que en los hermosos versos líricos ofrecidos a la mujer amada, es cuando brilla con todo su fulgor la inspiracion i el talento distinguido del cantor chileno.

Los versos sueltos *En el sepulcro de mi padre* son de gran pureza, melancólicos, armoniosos i unjidos de cierto idealismo que impresiona.

Será posible darnos en pálida version la idea de la poesía?

Perdão, perdáo, oh Pai, se voz profana

Interrompendo o funeral silencio,

Vem perturbar a paz de tua campa,

A eterna paz do teu tranquilo somno.

Perdão! Aqui me tens constricto e envolto

Em luto e dor e lágrimas profundas!

Dà que eu orvalhe o teu sepulchro, e deixa

O Pai querido, que en ten nome as preces

Do humilde filho as Redemptor ascendam.

Viene en el volúmen una cancion con el epígrafe *En las márgenes del rio*, que nos da una gentil muestra de la menera graciosa con que el poeta maneja el verso rápido i sutil:

A'S MARGENS DO RIO

(CANAÇÃO)

“Como as aguas d'este rio
Vão para o mar caminhando,
Vão as horas deslizando
Do meu languido viver.”

.....

Parécenos, leyendo esas sencillas i tiernas estrofas, oír los constantes quejidos del cantor de las Primaveras, el bueno, el suave, el pobre Casimiro, cobijado tan pronto por las estrellas i por los ánjeles, que él tantas veces coronó en sus melodiosos versos!

En la *Respuesta*, poesía que solo ocupa dos cuartetos, Velasco hiere con profundo desaliento las cuerdas de su melancólica lira:

Queres saber, amigo, se é possível
Curar a ausençia um malfadado amor?
Eu te direi: minh'alma inda conserva
A experiencia d'essa negra dor.

Quem póde acaso afugentar a imagem
D'uma sincera, d'uma fatal paixào?
I em que parte do mundo achar abrigo;
Barreira contra o proprio coração?

La mujer del pescador (paj. 331) es un cuadro delicado, espresivo i lleno de arrebatadora sencillez.

Rosas de otoño es un himno de gran belleza en que el poeta rivaliza con los mas perfectos cultivadores de este jénero, Campo Amor, Espronceda, Trueba, etc.

Citemos por estenso i en el propio idioma. Evitemos así el re-

mordimiento que nos causaria de cierto la irregularidad de la traduccion. (V. de poesías de Velasco, paj. 220).

Antes de llegar al principal trofeo de la musa de Rodriguez Velasco, que es la parte del libro dedicada al patriotismo de su alma, citemos todavía una de las estrofas del bello himno a la memoria de su madre. (páj. 1)

En la *Visita a la casa paterna* (páj. 177) el poeta chileno nos recuerda vivamente las *Primaveras* de Casimiro de Abreu:

Todo está del mismo modo,
 Pero parece que a todo
 Cubre un velo funeral.
 A veces creo que suena
 La voz de ternura llena
 De mi madre anjelical.

E a casa? as salas, estes moveis, tudo
 O crucifixo pendurado ao muro...
 O quarto do oratorio...a sala grande
 Onde eu temia penetrar no escuro!
 E allí, naquelle canto o berço armado!
 E minha mana tão gentil dormindo!
 E mamãe a contar-me historias lindas
 Quando eu chorava e a beijava rindo!...

No nos parece escuchar a los dos poetas inspirados en una misma lira?

Luis Rodriguez Velasco es ademas de todo, un distinguidísimo traductor. El *Rolla* de Alfredo de Musset, la *Evocacion* de Heine, el *Lago* de Lamartine, *Anjel i Demonio* de H. Conscience son páginas que nada pierden de la hermosura e inspiracion del orijinal.

En la leyenda *Amor en el Hospital*, el poeta censura elocuentemente a los falsos sacerdotes i bendice esas hermanas de caridad que se arrodillan llenas de fé a la cabecera de los moribundos i junto al ataud de los que no tienen una oracion amiga en la tierra:

Ha na terra creaturas
 Arcanjos de immenso amor,

Cujas unicas venturas,
São apagar desventuras
E dar allivios à dor.

El mayor triunfo de Velasco, i creemos que el audaz poeta así lo piensa tambien, está en sus himnos en honor de la libertad, en honor de la patria, en honor del hogar, acometido por la prepotencia i ultrajado por el despotismo de la fuerza.

En su canto a Chile centellea con todas sus iras i tremendas cóleras la indignacion del poeta. En la *Salva* tiene estos versos soberbios de entusiasmo i delirio patrio:

Eis o dia da gloria, o sol de Chile,
Que com seus raios envolveo o corpo,
Da patria desvalida!
Por isso é que aos seus clarões primeiros
Salva-o o canhão da patria ennobrecida!

Un viejo soldado, comienza con la siguiente estrofa:

Sou eu, meu general! Velho soldado
J'a dormir meu somno derradeiro,
Quando de novo ao mundo me hão chamado
Os vivos ecos do clarim guerreiro.

En el himno a Chile, arriba citado, se dirige el poeta a la causa de Méjico, con una admirable elocuencia.

La fantasía *A la Libertad* es ingeniosa i brillante.

El poeta da a la Libertad la forma de un ángel de luz, que procura posarse en tierra, pero inútilmente intenta descubrir un lugar digno de sí, en Europa, en Asia i en Africa. Al fin, ve la América; detiene su vuelo i se posa plantando la bandera eterna.

La *Franqueza*, la *Contestacion*, el *Beso del paraiso*, poema vaciado en los moldes de Hugo i de Milton, la *Madre chilena*, *Delante de la estatua de Bolívar*, *A la Bandera chilena* con ocasion de la victoria de la *Esmeralda* (26 de noviembre de 1865), *al Perú*, por ocasion de la alianza con Chile, *A Valparaiso*, bombardeado por la escuadra española el 31 de marzo de 1866,

A los valientes que sucumbieron en la batería Torre de la Merced, son documentos irrefutables del talento, de la jenerosidad i del notable corazon del poeta chileno.

Luis Rodriguez Velasco es un nombre que acompaña luminosamente los progresos de la literatura americana, ante quien el porvenir abre anchas puertas i la posteridad prepara inmortales aplausos.

Para cantar esta naturaleza, esta incomparable naturaleza de América, todo gran poeta que surge, asume las proporciones de un apóstol i la soberanía de un profeta.

LUIS GUIMARAES JUNIOR.

Rio Janeiro, 1872.